

el Cielo, el Fuego, el Ayre,
el Agua,

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Gant. an. A los años alegres, y fe-
tivos,

del soberano, el invencible
CARLOS,
concurrén las Estrellas con
sus luces,

concurrén los Planetas con
sus rayos;
mostrando en el Concilio de
Luzeros,

que huvieron menester para
formarlo,
el estudio de todas las Estre-
llas,
de todo el Cielo el especial
cuidado.

Porque siendo en el todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

2. En los doseles siete de los
Orbes,
sentados en los Tronos de
alabastro,
periodos son de fuego sus
conceptos,
clausulas son de luzes sus vo-
cables.

Venid, y escuchareis de la
harmonia

y la Tierra:

de sus influxos el idioma
claro,
todo el desvelo que costò af-
sistirlo,
todo el estudio que costò
adornarlo.

Porque como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

*Correse vna cortina, y descubrense
los Planetas sentados en sus sillas.
Saturno viejo, Júpiter Rey coronado,
Marte armado, el Sol con sus rayos,
Mercurio con alas, y el Caduceo, Ve-
nus Dama, con su mançana;
la Luna con tres caras: apa-
rece el Sol.*

Sol. Pues si à milagro ha de for-
marse solo,
Yo soy el claro refulgente
Apolo,
que coronado Rey del Orien-
te,
soy de las luzes la perene
fuente,
y como tal, soy Rey de los
Planetas,

que

que por lucientes metas
giran los Orbes siete cristali-
nos,

y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero con-
vocarlos,

para la formacion del Alto
CARLOS:

y así llamarlos quiero.
Ha del Orbe primero,
que se cuenta despues del Fir-
mamento.

Mus. Qué es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono escla-
recido,
à formar el milagro prome-
tido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,
que es tan solemne,
hasta Saturno mismo se muel-
tra alegre.

Baxa Saturno en vn Bofeton.

Sat. A tus voces Saturno està obe-
diente,
Monarca de las luzes reful-
gente.

Sol. El gran Júpiter venga,
porque el voto primero en
todo tenga.

Mus. Yà baxa, y aunque ha sido
primero siempre;
ser oy de tal Segundo
segundo quiere.

Jup. Aunque en quanto ser Dios
mas poder tengo,
como Planeta à tu obediên-
cia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado,
de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas
baxa obediente,
porque ser de vn Adonis
vencido quiere.

Mart. A tus plantas Apolo me
conduces,
sometiendo mis armas à tus
luzes.

Sol. Suba la Venus bella
del tercer Orbe, refulgente
estrella.

Mus. Yà enamorada Venus
gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu
luz pura
el hermoso esplendor de mi
hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cie-
lo gloria,
es eloquente Dios de la Ora-
toria.

Mus. Yà el sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo
vencido, mas

mas que por persuadir, por
persuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz se-
rena,
es el mas proprio dia de estar
llena.

Mus. Ya subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras,
son muy leales.

Luna. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozarè por mas
vezina.

Sol. Pues ya que juntos estais,
y que todos congregados,
podeis escuchar mis voces;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sujetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y gobierno soberano,
dependen las contingencias
de los suceffos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneos;

cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias conuinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais deste ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que sirva vassallo;
à este que impere Señor,
aquel que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ò bueno,
y no solo en alto, ò baxo,
govierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alexandro;
dais coraçon tan altivo,
dais penãmientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados;
aquel que los circunscribe
aun tienen por dilatado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldado;
vno à esta ciència, otro à aque-
vno al corporal trabajo;

(lla,
vno

vno à este, otro à aquel em-
de cuyo cócurso vario (pleo;
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y pues sois centro, de donde
las lineas se van tirando
àzia la circunferencia
del vniversal Teatro;
Yo, que entre vosotros, soy
centro, pues ocupo el quarto
Orbe, y el quarto lugar
entre vosotros, quedando
la Luna, Mercurio, y Venus
à la tierra mas cercanos;
Jupiter, Marte, y Saturno
respecto de ella, mas altos;
con que yo estoy en el medio,
de donde luzes esparço,
os he convocado à todos,
à todos os he llamado,
para que todos sepais,
que en el Orbe por quiè passo,
fellan, y estampan fogosas
las huellas de mis cavallos:
desde aquel felice dia,
que el Monarca, Sol Hispano,
nació à aumentarme las luzes,
y à mejorarme los rayos:
cinco no cabales lustros,
veinte y tres cabales años
cumple de su edad dichosa:
y supuesto, que al formarlo
con tan benignos aspectos,
quisisteis asistir gratos,

Bolved oy, para memoria
de dia tan señalado,
à reiterar en obsequios,
à repetir en aplausos,
las benignas influencias,
que en su nacimiento claro
le comunicasteis, porque
al solemnizar sus años,
repitan los dulces ecos,
en conceptos acordados.

Mus. Que como es en todo,
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

Sat. Pues yo, que en autoridad
soy de todos el primero,
dàr à su persona quiero
venerable autoridad:
porque en su florida edad,
en que reyna coronado,
sea del mundo mirado,
por amado, y por temido,
como à mancebo querido,
como à antiguo respetado.

Mus. Para que tenga,
fino en la edad, las canas
en la prudencia.

Jup. Y yo, que Rey vengo à ser
de los Dioses poderoso,
à su pecho generoso
comunicar el poder:
porque llegue el mundo à ver,
y en su poder à admirar,
que en quanto llega à ilustrar

G

claro farol de Apolo,
manda solo; porque solo
èl es digno de mandar.

Mus. Que su grandeza
sus prendas se la dieron,
mas que su herencia.

Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia sujeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, si bien lo sientto,
el tener entendimiento,
que ser grande, y ser temido.

Mus. Porque en las almas,
el saber mas, ò menos,
solo es ventaja.

Mar. Yo, que Deidad del furor
en esto à todos prefiero,
à su coraçon guerrero
comunicarè el valor.

Por ser la prenda mayor,
que en los Reyes sobrefale,
y à quien no ay otra q̄ iguale
en vtilidad, y grado,
y asì valor se ha llamado,
porque mas que todos vale.

Mus. Pues se vè siempre,
que ha fido el valor solo,
quien haze Reyes.

Mer. Yo, que tengo la eminencia
de ser el mas eloquente,

para que la ciencia ostente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la suavidad del dezir,
que aunque llegue à conseguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no sabe persuadir.

Mus. Que la eloquencia
aprisiona en el oro
de sus cadenas.

Ven. Que autoridad, si se apura,
què potestad, ni què ciencia,
què valor, ni què eloquencia,
no sujeta la hermosura?
Luego si yo esta luz pura
doy à Carlos generoso,
solo con ser mas hermoso,
ferà el mas autorizado,
eloquente, denodado,
entendido, y poderoso.

Mus. Que la belleza
entre las demàs partes
sola es la Reyna. (mento

Lun. Pues yo à essas prendas au-
solo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciso sientto
el faberlas bien vsar,
que el llegarlas à gozar;
pues el que mas cabal sea,
què importa que las posea,
si no las sabe ostentar?

Mus.

Mus. Que el lucimiento
mas consiste en el modo,
que en el ingenio. (tad,

Sat. Por adorno doy à su Magest.

Mus. Autoridad. (to ser,

Fup. Yo doy por grãdeza à su al-

Mus. Poder. (perior,

Mar. Yo, porq̄ à todos vença su-

Mus. Valor.

Sol. Yo, porque resplandezca su
clemencia,

Mus. Ciencia.

Venus. Y yo, en quien la beldad
toda se apura,

Mus. Hermosura.

Merc. Yo, en quien de hablar as-
siste la eminencia,

Mus. Eloquencia.

Luna. Yo, que doy à todo cum-
plimiento,

Mus. Lucimiento.

Sat. Los adornos gozad del fir-
mamento.

Fup. Con que os adornò Dios, y
os adornamos.

Mar. Sagrado Carlos, porque à
vuestro aliento,

Sol. Obedientes los Astros asis-
tamos,

Ven. Vivid, y con eterno luci-
miento,

Mer. Os gozad, pues para èl to-
dos os damos,

Sat. Autoridad.

Fup. Poder.

Mar. Valor.

Sol. Ciencia.

Luna. Lucimiento.

Ven. Hermosura.

Merc. Y eloquencia.

Mus. Autoridad, Poder, Valor,
y Ciencia,

Lucimiento, Hermosura, y
Eloquencia.

Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que dora.

Fup. Alto Esposo de vna Luna;
governad en la fortuna.

Sol. Hijo del quarto farol,
lograd su eterno arrebol.

Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado;

Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.

Mer. Claro espejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.

Luna. Como Jupiter glorioso,
sed siempre el mas poderoso.

Fu. Triunfad del mudo q̄ os ama;
governad en sus confines;

vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.

Mus. Triunfad, governad,
vivid felice.

Sat. Aplausos los Elementos
rendidos os sacrificuen,

y os den la obediencia, pues
humildes à vos se rinden.

Mus. Aplausos rendidos
os den humildes.

Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra asiste,
y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.

Mus. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.

Sol. El Sol benigno os asista,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro,
os asistan, y iluminen.

Mus. Sol, Luna, y Estrellas,
todas os asisten.

Ven. El Orbe à vuestro poder
postrado todo se mire,
y sujeto à vuestro yugo,
se humille, postre, y dedique.

Mus. El Orbe postrado
sujeto se humille.

Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os firven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.

Mus. Hombres, brutos, y plantas,
ninguno se exime.

Luna. Vuestro poder avassalle
todo quanto el Sol registre,
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.

Mus. Vuestro poder todo
el mundo domine.

Fup. Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia,

vuestra Esposa generosa:

Mus. Viva gloriosa.

Mer. Y para que goze el mundo
segundo de otro Segundo
clara sucesion conciba:

Mus. Gloriosa viva.

Sat. Y la excelsa Mariana,
vuestra Madre soberana,
siempre Augusta, y siempre
hermosa:

Mus. Viva dichosa.

Sol. La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichosa,
Deidad vna, y otra altiva:

Mus. Gloriosa viva.

Ven. Y viva el esclarecido
Cerde, que os ha prevenido
esta aclamacion festiva:

Mus. Glorioso viva.

Merc. Y pues su fangre Real
ostenta amante, y leal
en serviros cuidadoso:

Mus. Viva glorioso.

Luna. Viva la iniuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:

Mus. Gloriosa viva.

Fup. Viva el Adonis galan
de Joseph, en quien estan
todas las cifras de hermoso:

Mus. Viva glorioso.

Mar. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compasiva:

Mus.

Mus. Glorioso viva.

Sat. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:

Mus. Gloriosas vivan.

Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
firven à su Rey gozofos:

Mus. Vivan gloriosos.

Sol. Y la Ciudad Imperial,
que siempre atenta, y leal,
festeja à su Rey festiva:

Mus. Gloriosa viva:

Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:

Mus. Viva gloriosa.

Sol. Viva gozofa, y festiva:
gloriosa viva.
Viva festiva, y dichosa:
Viva gloriosa.
Viva, viva, viva,
viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.

La Magestad.

La Plebe.

Cantan dentro el 1. Coro.

Mus. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en el Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

2. Coro. Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resuscita,

La Naturaleza.

La Lealtad.

Mus. dos Coros.

La Magestad le aplauda;
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce harmonia,
de tan alto heroyco assumpto
el alto timbre me aplicas;
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

G 3

Di:

Diganlo tantos cuidados,
 diganlo tantas fatigas,
 tantos ansiosos desvelos,
 tantas tristes agonias,
 tantas prudentes cautelas,
 tantas indignas mentiras,
 tantas industrias; y tantas
 diligencias exquisitas,
 como hazen los hombres, solo
 para conservar la vida.
 Què servidumbre ay tan baxa,
 què enfermedad tan prolija,
 què captiverio tan duro,
 què suerte tan abatida,
 què deshonor tan sensible,
 què pobreza tan impia,
 què perdida tan costosa,
 ni que prision tan esquiva?
 Que no padezca constante,
 que no tolere sufrida,
 del deseo de vivir
 aquella innata caricia?
 Pues si aun la q̄ es desdichada,
 goza la prerrogativa
 de ser amada del hombre;
 què serà la que lucida,
 purpura Real arrastra,
 altos Palacios habita,
 sacros Laureles se ciñe,
 soberanos Tymbres pisa?
 Gobierna opulentos Reynos?
 Rige diversas Provincias?
 Tiene esforçado valor?
 Goza juventud florida?

La adorna càna prudènciã?
 Le assiste salud cumplida?
 como se vè en nuestro Grande
 CARLOS; de quien oy festiva
 el natalicio dichoso
 aplaudo, mostrando fina,
 que el dia que al mundo nace,
 es solamente mi dia?
Mus. Pues naciendo en èl Carlos,
 si bien se mira,
 de vida es aquel solo,
 que lo es de dicha.

Sale por otro lado la Magestad.

Mag. Tente, no tan jactanciosa
 intentes desvanecida
 querer celebrar por tuya,
 vna accion, que es solo mia:
 la Magestad soy de CARLOS,
 en quien altamente brilla
 lo sacro, como en su folio,
 lo Regio, como en su silla.
 Dime, què prenda ay, q̄ pueda
 vanamente presumida,
 igualarse à mi grandeza,
 aunque se obistente querida?
 Si tu blasonas de grande,
 siendo vna engañosa harpia,
 que en futuras esperanças
 presentes males desquitas;
 siendo vna comun alhaja,
 que tan sin razon te aplicas,
 que al Monarca tal vez faltas,
 y tal al plebeyo animas:

Que

Què ni al merito conoces,
 ni hazes caso de la dicha,
 pues al infeliz le sobras,
 y al dichoso de ti privas:
 Parecid à la Fortuna,
 tan ciega, y desconocida,
 que al que te busca, desdeñas,
 y al que te ofende, acaricias.
 Què harè yo, que tan sagrada,
 tan atenta, tan altiva,
 solo al valor esforçado,
 solo à sangre esclarecida,
 de sacro laurel coronado,
 visto de purpura invicta?
 Y si tu tantas finezas,
 que hazen los hòbres publicas
 por ti; què te dirè yo
 de las que à mi me acreditan?
 Ay tan remotos lugares,
 ay tan apartados climas,
 ay tan diversas Naciones,
 ay tan barbaras Provincias,
 que no registre animoso
 el valor en busca mia?
 què montes no se trastornan?
 què sendas no se traganan?
 què mares no se rebuelven?
 què abismos no se registran?
 què riesgos no se atropellan?
 què bien no se desestima?
 què sangre no se derrama?
 què vida no se aniquila?
 guarda secretos la noche,
 parla noticias el dia,

registra espacios el ayre,
 oculta la tierra minas;
 que no penetre, no sepa,
 esta infaciable fatiga?
 El hambre sacra del oro,
 de la sed de mandar rica?
 digalo la Zona ardiente,
 digalo la Zona fria;
 De vna burladas las llamas,
 de otra las nieves vencidas?
 la ambicion de Magestad
 gloriosamente atrevida.
 No puso escalas al Cielo?
 No rigiò el carro del dia?
 No he sido yo, à quiè heroyca
 la Española valentia,
 ha dilatado por todos
 los espacios que el Sol mira?
 Luego à mi sola, por todas
 las causas que tengo dichas,
 me toca su aplauso; pues
 dizen las voces festivas:

Mus. La Magestad le aplauda,
 porque no es digna
 de aplaudir à los Reyes
 la comun Vida.

Vid. Bueno es, Magestad, que
 quieras,
 que contra razon se rindan
 los derechos naturales
 à las leyes positivas:
 El vivir, es en el Hombre
 lo primero; y tan precisa
 es en èl esta eleccion,

G 4

que

que escogerà si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Mus. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, essencia.

Mag. No, en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenuta.
Del corporal alimento
vemos, que se necessita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega philosophia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mus. Que aunq̄ alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esso assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que cres essencia en el hõbre;

que el hõbre tambien sin vida
es hombre.

Vid. No es hombre tal;
que en estado divididas (po;
las porciones de alma, y cuer-
que alli el cadaver se mira,
y alli el alma separada,
de entrambas se verifica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,
no q̄ es hombre; y convencida
te debes mostrar; supuesto,
que sin que la vnion las cina
no componen hombre; cõ que
no ay hombre, mientras no
ay vida.

Mus. Que si compuesto
es alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el compuesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora;
en bolviendo à estar revnidas
essas dos porciones, como
sucederà el final dia,
negaràs ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no seràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu essencia?

Vida. Si serè, que como viva
el hõbre, de qualquier modo;
es fuerza, que yo le asista:
que el ser, ò no ser mortal,

no

no inmuta la essencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propiedad, y no essencia
el ser, ò no ser finita:

pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mus. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revnirse
buelve la vida.

*Sale la Naturaleza por donde està la
Vida, y la Lealtad por donde
està la Magestad.*

Nat. Què es esso vida? pues quãdo
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Lealt. Y tu, Magestad, te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este vltirage, pero aun es
desdoro, el ser competida?

Nat. Demàs, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse

con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que gobierne,
que vna Magestad, que viva.

Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es posible que vna
de otra prescindan.

Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te focorra; mira
en què te puedo ayudar?

Lealt. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

Pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero;
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buè modo de dár años
el darnos tan malos dias,
como venirse al rablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con vericuetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò si resucita;
que hablando de esta, parece,
que

que tratan de la otra vida.
 Miren, que tiene que ver
 años con sofisterias?
 Bien aya yo, que la Plebe
 soy, que gozota, y festiva,
 ni miro qual es mas noble,
 ni atiendo à qual es mas linda,
 fino que lo llevò à voces,
 y en empeçando mi grita,
 par Dios, quierã, ò no quieran,
 q̄ han de hazer lo que yo diga.
 Y así dexense de aquesso,
 y empiecen sus Señorias,
 ò Altezas, ò que sè yo,
 à dar à CARLOS los dias,
 y si no empearè yo,
 que no espero cortesías,
Dentro gritan.
 à dezir, que viva Carlos,
 viva Carlos, Carlos viva.
Pleb. Viva, que esto si es dar años.
Mag. Pues como descomedida
 à la Magestad te atreves?
Pleb. Porq̄ la Lealtad me anima;
 que quando obra con amor
 la Plebe, no se amotina;
 que la grita del amor
 no es motin, fino caricia.
Vid. Bien dize la Plebe, y es
 bien que su gusto se siga;
 que tal vez los ignorantes
 à los discretos avisan.
Leal. Lo que es yo, de tu opinion
 soy. *Nat.* Yo soy de la misma:

pero estando ausente Carlos,
 que importa, que las festivas
 voces le aplaudan, si nada
 escucha?
Leal. No inadvertida
 digas esso, porque donde
 la Lealtad està, es precisa
 cosa, estar presente el Rey;
 que mañosamente fina,
 siendo lince de distancias,
 aun halla en la ausencia vista.
Vid. Y mas quando vemos, que
 su vida se multiplica
 en la de tantos Vassallos,
 que amantes le sacrifican
 las proprias.
Mag. Y tambien vemos
 su Magestad aplaudida
 en la lealtad de sus pechos,
 siendo, para que los rija,
 cada coraçon vn Reyno,
 y cada alma vna Provincia.
Pleb. Pues empiece la Lealtad,
 pues de mas cerca le mira,
 que su propria Magestad,
 y mas que su vida misma. (tra
Leal. Vuestros vassallos, en mues-
 de que su lealtad se arguya,
 cada vno diera la suya,
 para conservar la vuestra:
 pues mañosamente diestra
 à la eterna Magestad,
 pide vna perpetuidad
 tan grande, y tan sin medida,
 que

que vivais en vuestra vida
 tanto como en su lealtad.
 Y pues amorosos
 posponen su vida,
 con que su lealtad
 mejor se acredita.
Mus. Vivid, alto CARLOS,
Todos. Porque todos vivan.
Mag. Y quieren, quãdo os dedicã
 las vidas, y las personas,
 multiplicaros coronas,
 como afectos multiplican.
 Pues en los que sacrifican
 en aras de la lealtad
 à la divina bondad,
 piden, que la deseada
 vida, os dè tan dilatada,
 como os diò la Magestad.
 Y pues sus deseos
 solamente aspiran
 à veros Reynar
 edad infinita,
 vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Nat. La Naturaleza ofrezca
 à vuestra planta Real,
 que la vida natural,
 sobrenatural parezca.
 Y tanto la dicha crezca,
 que aunque sucesion reserve,
 en que sus leyes observe,
 sin faltarnos vos jamàs,

en el individuo, mas
 que en la especie se conserve.
 Y pues amorosa
 contra su orden misma
 quiere conservaros
 amante, y propicia:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vida. Y todos piden amantes,
 que pues vuestros defengaños
 hazen los instantes años,
 vivais años por instantes.
 Que gloriosos, y triunfantes
 eternicen la Corona,
 q̄ en vuestras sienes se abona,
 y que essenta, y preferida,
 exceda à todos la vida,
 tanto como la persona.
 Y pues en la vuestra
 las demàs se cifran,
 y en ella teneis
 las demàs vnidas:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Plebe. CARLOS de mi coraçon,
 en quien ay tanta excelencia,
 q̄ à no hazeros Rey la herécia,
 os hiziera la eleccion:
 Vivid de años vn millon,
 y pues à la luz salistes,
 y mas à Reynar venistes,
 que à vivir, en mi entender;
 aveis de Reynar, ò ver,
 Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
 en vos se exercita;
 pues halla en vos modo
 de buscar su vida:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y pues la Francefa
 Flor de Lis divina,
 que trasplantò à España
 su pompa florida,
 vive, porque goza
 vuestra compañía:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila sacra
 de Mariana invicta,
 que de vuestros rayos
 bebe, mas que mira:
 Su vida dichosa
 en vos multiplica:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Lealt. Y el Cerda invencible,
 que el solo acredita
 vuestro Imperio, mas
 que la Monarquia,
 pues vive en vos como
 vuestra sangre misma:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Nat. Y la soberana
 Maria Luisa,
 por quien vuestro Imperio
 Angeles domina;

se alimenta solo
 de vuestras noticias:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y el Senado, que es
 en paz, y justicia,
 de Minos afrenta,
 de Licurgo embidia;
 pues todo su influxo
 de vos participa:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
 à quienes admira
 cobarde el deseo,
 y la fee atrevida;
 pues hazen con vos
 del desden caricia:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Pleb. La Nobleza, y Plebe,
 que con vos vnida,
 se exalta la Plebe,
 lo Noble se humilla;
 pues para serviros
 estàn avenidas:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Vivid, excelso Monarca,
 porque viva en vuestra vida
 todo el Reyno.
Dentro. Viva Phocas.
Vid. Y, mas què voz?
Dentro. Viva Cintia.

Mag.

Mag. Què festivas voces son
 las que al repetir, que viva
 CARLOS, dicen?
Dentro. Viva Phocas.
Mag. Y prosiguen.
Dentro. Viva Cintia.
Pleb. Yo os lo dirè, que cansados
 de ver Loa tan prolija,
 empiècan yà la Comedia.
Leal. No es possible, q̄ esso elijan,
 porq̄ no ay quiè haga Damas,
 porque los que las hazian,
 estàn ocupados.
Pleb. Pues
 buen remedio, pues vestidas
 estais vosotras, podeis
 hazerlas; pues si me dicta
 bien el magin, la Comedia
 todas la teneis sabida,
 que es vna de Calderon,

que dize, que es en la vida
 Verdad, y mentina todo.
 Y con que tu hagas à Cintia
 Magestad; y la Lealtad
 à la persona de Libia;
 Naturaleza, el papel,
 q̄ es de Ismenia, y yo, y la Vida
 lo que se ofreciere alli;
 estarèmos convenidas;
 pues que resulta en obsequio
 de CARLOS todo.

Nat. Advertida
 estàs; y pues que no cesan
 sus voces, las nuestras digan,
 quando repitan las tuyas:
Dentro. Viva Phocas, viva Cintia.
Nat. Con mas hidalgos afectos,
 vivan Carlos, y Maria.
Mus. y tod. Vivan Carlos, y
 Maria.

DEZIMA S.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
 racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
 hallarà vna distincion,
 que vno nace de eleccion,
 y otro de influxo imperioso:
 Este es mas afectuoso,
 porque es el mas natural,
 y assi es mas sensible: al qual
 llamaremos afectivo;
 y al otro, que es electivo,
 llamaremos racional.

Este, à diversos respectos,
 tiene otras mil divisiones,
 por las denominaciones,
 que toma de sus objetos:
 Y assi, aunq̄ no mude efectos,
 que muda nombres; es llano:
 al de objeto soberano,
 llaman Amor racional;
 y al de Deudos, natural;
 y si es Amistad, urbano.

Mas